

LA PARÁBOLA DE LA PERLA DE GRAN VALOR

COMENTARIOS PEDAGÓGICOS

TEMA CENTRAL: La parábola de la perla (Mateo 13:45)

- Parábola
- Presentación Básica



MATERIALES

- **UBICACIÓN:** Estantería de Las Parábolas
- **OBJETOS:** Caja correspondiente de la Parábola, con pegatina COLOR BLANCO – 5 piezas rectangulares (solamente en contorno lineal) de fieltro color marrón que figurarán diferentes ámbitos – 2 figuras humanas (un mercader y un vendedor) – las posesiones del mercader: un cofre o bolsas de dinero, una cama, una lámpara de aceite, un jarrón, una silla, una banqueta... – 1 cajita dorada con 3 perlas de diferentes tamaños
- **TAPETE:** Blanco

TRASFONDO

En los Evangelios canónicos esta parábola solamente la encontramos en Mateo 13:45.

ACERCA DEL MATERIAL

Localiza el material en la caja de parábolas correspondiente a la pegatina de color blanco, situada en el estante superior del mueble de las parábolas. Dentro de esa caja, deberá haber un tapete de fieltro color blanco en forma circular. Habrá también dos figuras: el vendedor, sentado ante una mesa, y el mercader.

Las 5 piezas de fieltro marrón servirán para enmarcar distintos entornos: casas, pueblos, países, mundos... Todas estas piezas geométricas tendrán practicada una apertura donde se pueda acomodar una pieza figurativa o una figura humana. Dentro del hueco de una de esas figuraciones deberá situarse al vendedor sentado ante su mesa/mostrador.

Dentro de otra de las formas geométricas, coloca diversas posesiones materiales: una cama, un cofre, bolsas llenas de oro, una silla, un escabel, una lámpara de aceite, un jarrón, y varias cosas más. Esas son todas las posesiones materiales que el mercader entregará a cambio de la hermosa perla que tiene el vendedor.

Una cajita dorada que tiene dentro tres perlas, cada una de un tamaño diferente. (Si la cajita está acolchada por dentro con una capa de algodón, bien esponjoso, resaltará aún más su valor y su importancia.) Según vayas narrando la historia, colocarás una de las perlas sobre el mostrador del vendedor, mientras que las otras dos las colocarás, respectivamente, en dos de las figuras geométricas que todavía están libres. La última figura geométrica se mantendrá sin ocupar.

MOVIMIENTOS

Dirígete a la estantería de las parábolas y selecciona la caja correspondiente con la pegatina distintiva en color blanco, señalándolo con el dedo pero sin hacer ningún comentario.

Lleva la caja al círculo donde están sentados los niños. Sitúala en el centro. Pasa la mano por encima indicando alegría e interés por lo que ahí tienes, al tiempo que vas presentando el material.

Traslada la caja desde el centro hacia ti, y sitúala a tu lado. Levanta la tapa lo suficiente como para poder deslizarla hacia delante, pero sin levantarla del todo. Déjala apoyada sobre el lado que da a los niños. Esto

DIÁLOGO

→ Observad con atención dónde voy, para que podáis siempre encontrar esta lección.

→ Me pregunto si habrá dentro una parábola. La caja es de color oro. Seguro que dentro hay algo de mucho valor. Las parábolas son algo muy valioso, así que puede que dentro de esta caja encontremos una parábola.

Las parábolas son historias de hace muchísimos años. Esta caja también parece muy antigua. Por eso puede que tenga dentro una parábola.

¿Sabíais que las parábolas eran para vosotros aun antes de que nacierais? Esta caja parece a propósito para un regalo. Las parábolas son como un regalo. Así que, puede que tenga dentro una parábola.

Observad la tapa. A veces las parábolas se quedan debajo de la tapa, como si se escondieran detrás de una puerta. La tapa no nos deja llegar a la parábola. No sé por qué pasa eso. Pero, a veces, ocurre así. Aun cuando nosotros estemos deseando enterarnos de lo que va a pasar en esa historia. Eso puede suceder incluso estando nosotros preparados y dispuestos a recibirla. Pero no hay por qué desanimarse. Siempre se podrá volver a la parábola; hasta que llegue el día en el que de verdad se abra.

→ Se me ocurre una idea. Vamos a mirar dentro de la caja para ver si hay dentro una parábola.

sirve para que los niños se mantengan expectantes ante lo que vaya a pasar, pero sin que todavía se desvele el misterio. También es importante que no se distraigan, por el momento, con todas las cosas que van a ir saliendo de su interior.

Saca en primer lugar el tapete circular de fieltro color blanco. Déjalo caer, sin brusquedad, en medio del círculo, y déjalo así por el momento, reflexionando en voz alta acerca de qué podría ser eso. Mientras sigues con las conjeturas, empieza a alisar la tela.

Cuando esté a punto de finalizar la introducción, ve sacando de una en una las piezas geométricas de color marrón. No sabrás distinguir las porque las piezas están dobladas cuando se sacan de la caja. Esto se hará al azar, lo cual te ayudará a ti también a sentir el potencial que tienen las parábolas. De modo que la configuración será distinta en cada ocasión.

Para colocar estas piezas, sujeta con la punta de un dedo un extremo cerrado de la figura geométrica correspondiente y estira de los otros lados para que recupere la forma (esto ayuda bastante dado que las piezas están silueteadas con simples tiras.) Distribuye estas distintas piezas geométricas por el tapete blanco de forma que se complementen y el conjunto resulte armonioso.

Coloca al mercader dentro del espacio geométrico que esté más alejado de ti, y distribuye en su interior todas sus posesiones: cama, silla, banqueta, jarrón, lámpara de aceite, bolsas de dinero, y demás. Coloca al vendedor y su mostrador a dentro de la figura geométrica que

→ Mirad esto. Es una cosa. Pero no sé si será una parábola. Hmm. Podría ser una bola de nieve. Está fría. ¿Qué será en realidad? Podría ser una luna. Me pregunto qué será esto en realidad.

→ Bueno, ¿qué será esta cosa? Es de color marrón. ¿Qué podrá haber de color marrón dentro de una parábola?

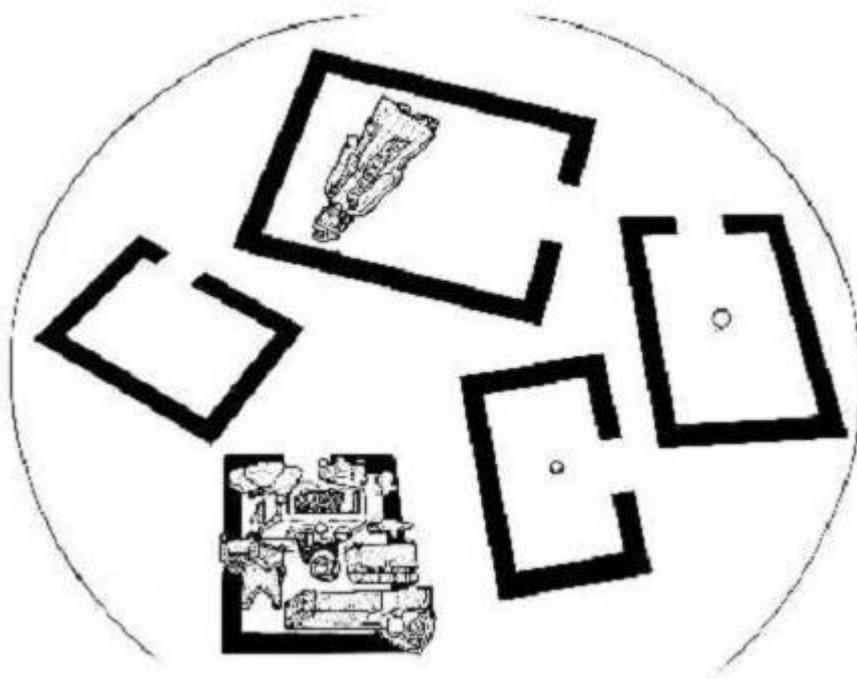
→ Hmm. Esto es muy extraño. ¿Encajarán estas piezas?

→ Vaya, esto ayuda bastante.

que esté más próxima a ti. Las otras tres figuras quedarán sin ocupar.

Saca la cajita dorada de las perlas. Déjala quieta en el suelo unos instantes y, a continuación, procede a abrirla dándole un aire de misterio. Sin decir palabra, coloca una de las perlas en la mesa del vendedor. Pon, respectivamente, cada una de las otras dos perlas en dos de los tres espacios geométricos que están libres.

Vamos a ver si hay dentro de la caja alguna cosa más que nos ayude. Pues, no. No hay ninguna otra cosa. Lo único que podemos hacer es empezar y ver que ocurre.



LA PARÁBOLA DE LA PERLA DE GRAN VALOR
(desde la perspectiva del narrador)

Retoma la postura relajada del inicio de la presentación. Reflexiona en silencio acerca de todo lo que hay sobre el tapete. No des comienzo a la historia hasta que te sientas preparado para ello. En caso de ser necesario, ayuda a los niños a tener la debida disposición de ánimo.

→ Hubo una vez alguien que decía palabras tan maravillosas y hacía cosas tan sorprendentes que la gente le seguía a todas partes. Y él les hablaba entonces de un reino. Pero no se trataba de un reino como el reino en el que vivían aquellas gentes. Y tampoco era un reino como los que habían visitado. Ni siquiera como los

que se habían imaginado. Se trataba de un reino por completo distinto a todo reino conocido.

La gente no podía evitarlo: tenían que preguntarle cómo era ese reino de los cielos. Y una de las veces el hombre les contestó así: “El reino de los cielos es como cuando una persona que se dedica a vender y comprar perlas preciosas, un mercader, sale en busca de la perla más preciosa de todas.”

Haz que el mercader salga de su casa y llévale a visitar brevemente cada uno de los otros lugares. Coge la perla (en los espacios donde haya una) y acércate bien a la cara para inspeccionarla con todo cuidado (como si fueras el mercader). Vuelve a ponerla en su sitio y haz un movimiento de negación con la cabeza. Esa no es la perla especial. Por último, el mercader se acerca al lugar donde está el vendedor sentado tras el mostrador. En esa mesa está la perla preciosa. Cógela y haz un movimiento de afirmación con la cabeza.

El mercader deja la perla de nuevo en el mostrador, se vuelve a su casa y regresa con las bolsas de dinero.

→ “Y cuando por fin encuentra esa perla maravillosa, se va corriendo a su casa...”

Regresa a su casa y vuelve esta vez con el cofre. Así va trayendo sucesivamente la silla, el jarrón, la lámpara... todo lo que tiene, menos su cama. Regresa una vez más a su casa y coge el último mueble que le queda: la cama. Finalmente, regresa de nuevo y dobla la figura que representa su casa, se la lleva al vendedor y la mete dentro de la casa de éste.

→ “...y da todo lo que tiene a cambio...”

El mercader regresa a lo que había sido su casa. Se le coloca, junto con la perla, en el centro de ese espacio. La perla tiene que quedar sobre la

→ “...absolutamente todo a cambio de esa perla de gran valor.”

figura del mercader.

Durante todas esas idas y venidas, se guarda silencio, aunque puede darse a entender de alguna manera que se están oyendo los comentarios de los niños y sus exclamaciones. El desarrollo de la historia sigue adelante hasta decir “absolutamente todo a cambio de esa perla de gran valor”.

Quédate en reposo un momento antes de iniciar el tiempo de reflexión en voz alta. Piensa en lo que en ti haya suscitado el relato. Es muy importante que todo lo que tengas que decir sea real para ti.

→ ¿Qué os parece? Me pregunto ahora si esa persona fue muy feliz con su perla preciosa.

¿Qué irá a hacer ahora ese mercader?

Me pregunto por qué la quiso vender el comerciante si la perla era tan preciosa.

¿Se sentirá de veras feliz el vendedor con todas esas cosas que el hombre le dio a cambio?

¿Tendrá nombre, tal vez, esa persona que vendió la perla?

Y ¿cómo se llamaría el que la compró?

Bueno. Me pregunto qué podría ser en realidad esa perla de gran valor.

¿Qué podría ser tan precioso como para dar todo lo que se tiene por conseguirlo?

Me pregunto si vosotros os habéis acercado alguna vez a la perla de gran valor.

¿Dónde podría estar todo ese lugar en realidad?

Una vez concluido el tiempo conjunto de reflexión, se empieza a recoger el material. Esto ha de hacerse con

→ Aquí está la perla de gran valor. Y aquí tenemos otras dos perlas. Estas son las cosas del mercader.

con cuidado y sin apresurarse, diciendo el nombre de cada objeto en voz alta según se vaya guardando en la caja.

Devuelve la caja a su sitio correspondiente en la estantería de las parábolas, siéntate de nuevo en el círculo y, desde esa posición, ayuda a los niños a decidir con qué material van a trabajar.